

# EL MODELO POLITICO NORTEAMERICANO AYUDA A PROMOVER UN MODELO LIBERAL PARA COSTA RICA 1880-1903

*M.Sc. Carolina Mora Ch.\**

## INTRODUCCION

Durante el período 1880-1903, Costa Rica vive una seria transformación en los ámbitos económico, político-religioso, social y cultural. Este cambio es posible, gracias a un largo proceso de desarrollo político desde la independencia y al período de transición (1870-1882) que antecede a estos cambios.

Al lado de lo anterior debe reconocerse además, el impulso de un grupo de personas empeñadas en implantar el modelo liberal en Costa Rica, que hace posible la promoción, por medio de la prensa nacional, de una imagen favorable de este modelo político, poniendo a los Estados Unidos como la nación en la cual el liberalismo, dio fecundos resultados tanto políticos como económicos.

La élite intelectual y política liberal costarricense del período 1880-1903, constantemente hace uso de esta positiva imagen de la potencia del norte, con el fin de argumentar en favor de un desarrollo liberal en Costa Rica, similar al norteamericano. Esta imagen se transmite por medio de la prensa nacional, que en múltiples artículos y editoriales, resalta la bondad de las instituciones democráticas estadounidenses y por supuesto, su enorme desarrollo económico, producto de las prácticas liberales.

El siguiente artículo tiene como propósito presentar la situación interna que vive el país entre 1880 y 1903 junto con un breve estudio de la imagen de los Estados Unidos que se maneja en Costa Rica en ese momento.

## 1. COSTA RICA BUSCA UN DESARROLLO POLITICO LIBERAL (1880-1902)

Tradicionalmente se señala el año 1870 como la fecha que indica la consolidación del Estado Nacional costarricense. Por esto es importante destacar que la larga estadía en el poder de Tomás Guardia (1870-1882); sirve como fase de transición a lo que tradicionalmente se ha denominado "el apogeo de la República Liberal", que abarca los años 1880-1914. El historiador Orlando Salazar en uno de sus recientes trabajos, apunta que la República Liberal se caracteriza por una mayor estabilidad política, autonomía del Estado y por el deseo de los liberales de implantar la democracia liberal (1).

En lo político, Guardia logra mantener a raya a sus opositores (la oligarquía cafetalera) y con esto asegurar su permanencia en el poder, ayudando con ello a superar el "Estado Patrimonial Oligárquico" (Vega:1981,235).

Guardia impulsa la consolidación y autonomización del Estado Nacional mediante dos vías: el haber puesto fin a la práctica del cuartelazo, como medio para elegir a los gobernantes y la diferenciación alcanzada con la ampliación del aparato de Estado. Para esto, crea cinco nuevas Secretarías, entre ellas, Hacienda y Comercio, Guerra y Marina. Los principales recursos empleados por Guardia para llevar a cabo esas medidas fueron respectivamente: "el ejército y el capital extranjero" (Muñoz:1987,1).

Con el ejército se logra, en parte, el fortalecimiento -a nivel interno y externo- del Estado Nacional. El capital extranjero se aprovecha de la

\* Máster en Historia en la especialidad de las Relaciones Internacionales por la Universidad de Costa Rica, Profesora Instructora de la Cátedra de Historia de la Cultura y de la Cátedra de Historia de las Instituciones de Costa Rica de la Universidad de Costa Rica.

consolidación del Estado Nacional, tanto en lo político como en lo económico. El destino de dicha inversión se orienta a la construcción de una costosa infraestructura que apoye la economía cafetalera. El fortalecimiento del Estado costarricense que se produce con el gobierno de Guardia y las medidas que toma el gobernante en el plano legal, político y económico, allanan el camino para el establecimiento posterior de gobiernos de corte civilista.

Guardia elimina las facultades omnímodas del Poder Ejecutivo y señala la ruta civilista que adopta el nuevo grupo en el poder a partir de 1882 al decretar lo siguiente:

*"Queda adoptada la Constitución emitida por la Asamblea Nacional Constituyente, el siete de diciembre de mil ochocientos setenta y uno, modificados los artículos que de ella se determinan en el presente..."* (Zeledón: 1946,227).

Todo lo anterior indica de manera general, que desde tiempos de Guardia, se hacen grandes esfuerzos en busca de la "modernización" del país. Sobre la base de la doctrina económica liberal y de una mayor vinculación al mercado occidental, —ahora no sólo con el café sino también por el enclave bananero, que surge de manera indirecta con la construcción del ferrocarril al Atlántico— se intenta colocar al país en la vía del "progreso".

El "progreso nacional", con el cual se sueña desde el momento mismo de la independencia, a partir de este momento (1870), es parte fundamental del discurso político de los gobernantes costarricenses y justifica casi todas sus acciones.

Después de la muerte del General Guardia los liberales llamados de "El Olimpo", acceden al poder y logran poner en vigencia un plan de "reformas liberales", que abarcan lo económico, lo político, (conflicto Iglesia-Estado), lo jurídico y lo educativo.

A partir de 1882 asume el poder un grupo de políticos costarricenses influenciado por el sector masónico y por lo tanto anticlerical y con gran influencia extranjera (europea y norteamericana). La obra centralizadora de Tomás Guardia la continúan en sus diferentes administraciones.

Próspero Fernández (1882-1885), a pesar de ser militar de carrera, sorprende al país al darle prioridad a los valores civilistas;

"que afirma en toda ocasión naturalmente, como si en toda su vida no hubiera hecho otra cosa que enfrentarse a las decisiones los cuarteles" (Rodríguez:1980,98).

En el gobierno de Fernández se continúan las obras previstas, desde tiempo atrás, por Guardia. Se agiliza la construcción del Ferrocarril al Atlántico por lo que Minor Keith entra en firmes negociaciones con el gobierno. Tales negociaciones culminan con la firma del tratado Soto-Keith (1884). Según este convenio, Keith se compromete, entre otras cosas, al arreglo de la deuda de Costa Rica con Inglaterra y a terminar de construir el ferrocarril.

Aparte del impulso económico, a nivel legal y social, en el período de Fernández se observan algunos cambios importantes. La emisión de las "leyes anticlericales" en 1884 (2), que se amplían en los años siguientes y la organización de una comisión de abogados que termina sus funciones hasta 1888, cuando se completa la Reforma Jurídica, que promueven. La muerte sorprende a Próspero Fernández estando en el poder, por lo que algunos de sus planes políticos son retomados por su sucesor, Bernardo Soto (1885-1886, 1886-1890).

Soto fortalece aún más el sistema liberal costarricense, bajo una tónica civil y legalista. En su gobierno entran en vigencia los nuevos códigos del año 1888, que intentan poner al día y acorde con el nuevo modelo la legislación ya emitida, así como también legislar en campos no organizados jurídicamente aún. El sistema educativo se modifica sustancialmente. La reforma educativa que culmina en 1886, con la emisión de la Ley General de Educación Común, le da un marco cultural, positivista y civilista al desarrollo liberal costarricense (Fischel:1986,105).

Los gobiernos de José Joaquín Rodríguez (1890-1894) y Rafael Iglesias (1894-1898, 1898-1902), son de un tono diferente a los anteriores. Ambos presidentes se aprovechan de las posibilidades que les abre la Constitución de 1871 y ejercen un poder más centralista y autoritario. Abusan de la atribución de suspender el orden constitucional, especialmente en época de elecciones o en momentos en que la oposición es un obstáculo para sus intereses políticos.

El período 1890-1902 sobresale por la constante manipulación de las elecciones. Luego de los

hechos del 7 de noviembre de 1889, momento en el cual el pueblo defiende la pureza del sufragio y la entrega del poder a José Joaquín Rodríguez, respetándose la decisión electoral, parece que la lucha por la pureza del sufragio y la libertad de elección, pasan al olvido. La fuerza militar o policial, la cárcel, los confinamientos y otros, son medios que apoyan su permanencia en el poder.

Por otro lado, dentro del ámbito político-cultural los años que siguen al gobierno de Tomás Guardia son para la prensa un momento de cambio importante. En la década de 1870 se registran pocos medios periodísticos, debido a la falta de recursos de los editores o al irrespeto de Guardia por la libertad de prensa y la intolerancia a la crítica contra su gobierno. La evidencia es clara, cuando se comprueba que dos o tres años antes de 1880, figura como único medio escrito en Costa Rica, **La Gaceta Oficial**.

De 1881 en adelante surgen (tímidamente en un principio), diversos periódicos. **El Mensajero** (1881), **El Tribuno** (1882), **El Artesano** (1883), **Otro Diario**, **La Chirimía** etc., son ejemplo de esta nueva situación, siendo la década de 1890 una de las épocas de mayor proliferación de diarios en Costa Rica.

Es interesante observar que a pesar de las alteraciones que sufre la acción política nacional, a partir de 1889, nuevos periódicos hacen su aparición en el medio nacional. **La Prensa Libre**, **La Unión Católica**, **El Semanario**, **La Hoja del Pueblo**, **El Herald**, **El Imparcial**, **El Republicano**, **El Partido Constitucional**, **El Independiente Demócrata** y otros. De este grupo de medios que se señala, muchos lanzan sus duras críticas al gobierno de turno. Sin embargo, se nota una mayor tolerancia por parte de las autoridades. El mismo Iglesias en una ocasión expresa:

"...nunca como en mis ocho años de gobierno se multiplicó más la prensa nacional" (Rodríguez:1980,18).

Después de los gobiernos de Rodríguez e Iglesias, se nota una nueva forma de gobernar. Ascensión Esquivel es "designado" por don Rafael Iglesias, quien piensa que lo más recomendable para el país y para él mismo, es un candidato de transacción que no se convierta en un adversario decidido de sus dos períodos de gobierno anteriores (3).

A partir del 8 de mayo de 1902 Ascensión Esquivel asume el mando del gobierno. Este abogado, alejado de la política desde 1890, cuando sale derrotado en la campaña electoral, reinaugura con su gestión, una época de juego político de carácter civilista y liberal. Con Esquivel y sus sucesores, Cleto González Víquez y Ricardo Jiménez Oreamuno, el país vive "doce años de predominio legalista" (Rodríguez:1980,124) y el retorno (con las diferencias obvias debidas a las especificidades del período), al liberalismo que Próspero Fernández y Bernardo Soto tratan de impulsar a la muerte de Guardia.

## 2. LOS ESTADOS UNIDOS: MODELO EN QUE DESARROLLO LIBERAL NACIONAL (1880-1903)

El grupo de personas que asume el poder después de Guardia, para poner en práctica el modelo liberal en Costa Rica hacen uso de recursos tanto materiales como ideológicos. En el último caso, que se tratará a continuación, la prensa nacional desarrolla un papel determinante.

Los intelectuales y gobernantes de Costa Rica en esta época necesitan que el pueblo apruebe los cambios que hacen con el fin de alcanzar la ruta del progreso, cifrada en la puesta en práctica del liberalismo. Para ello entre otras cosas, junto con la prensa, logran fortalecer la imagen de los Estados Unidos, como país poderoso tanto política, económica y culturalmente.

La base de la fuerza que exponen los Estados Unidos, es en síntesis, para este sector, el resultado del modelo político liberal, desarrollado por los Estados Unidos desde el momento mismo de su independencia. Así, Costa Rica imitando tan exitoso modelo, podría alcanzar el desarrollo deseado.

Un primer análisis de la imagen que muestra la prensa costarricense, sobre el desarrollo político norteamericano, entre 1880-1903 refleja, en alguna medida el interés de la élite intelectual y gobernante, en hacer uso de ella para sus particulares fines políticos. Entre más positiva se presenta la imagen de los Estados Unidos, más se fortalece el liberalismo, porque este modelo, cuya base política es la democracia, de acuerdo con lo expuesto por los periodistas del momento, es el responsable del gran crecimiento norteamericano.

Lo antes dicho puede corroborarse con la siguiente transcripción del editorial de **La Gaceta** de julio de 1886:

... "Es muy simpática la democracia americana que ha escrito con hechos la gloriosa apología de sus instituciones libres, cambiando los fundamentos en que descansaban en lo antiguo el orden político y el social. ... La magnitud de sus empresas casi nos transporta al idealismo mitológico, y no hay exageración alguna al afirmar que los Estados Unidos con el desarrollo de su industria, con sus inmensas fuerzas productoras, con sus inventos admirables, han llevado al continente más valioso a la obra del progreso universal.

**Nosotros hijos de una República relativamente pequeña, pero animada también de la idea democrática y ansiosa de progreso**, enviamos en este aniversario un saludo lleno de entusiasmo a nuestra hermana mayor la Gran Nación Americana"... (**La Gaceta**, 6/7/1886).

Conforme se va reconstruyendo la imagen de los Estados Unidos como país libre y democrático, se señalan algunas pautas positivas que, al igual que los Estados Unidos, Costa Rica desarrolla (intentos por mejorar la democracia, como en el ejemplo anterior, la educación etc.), o por el contrario, que deben en un futuro ponerse en vigencia en el país, (sistema de partidos políticos, elecciones libres y honestas, libertad de culto, libertad de prensa y mejoras en los medios de comunicación, etc.).

Con relación a esto último, obsérvese la siguiente nota, en que se comenta sobre la institución del sufragio y el respeto a éste en la potencia:

"...un ciudadano subió hace 4 años a la presidencia de los Estados Unidos por la voluntad de la mayoría del pueblo. Ahora sube otro por la misma causa, sin que la marcha del país se afecte en lo más mínimo. El ciudadano que baja vuelve a su oficina de abogado con el título de mister, común a todos los habitantes... El ejemplo de los Estados Unidos es grande... Nosotros tenemos ya el secreto y podemos empezar a seguir el ejemplo". (**La Oposición**, 23/10/1889)

Por otro lado, se subrayan aspectos negativos que es necesario superar, para poder avanzar sin obstáculos en el plano político costarricense.

"...En los Estados Unidos **harto superiores a nosotros, no sólo en libertad sino en orden, no sólo en progreso sino en regularidad de buen servicio administrativo**, hay muchos gobernantes de Estados que pertenecen a un partido político diferente del de el Presidente de la República, y nunca ha presentado ello inconveniente alguno y ¿cómo había de presentarlo? Ambos, cada uno en la esfera de sus funciones -ambos, quiero decir, el Gobernador y el Presidente, **-respetan la Constitución y cumplen con la Ley**: no hay conflicto posible entre sus movimientos, sin la regularidad mecánica, que nosotros buscamos -con la superior de la fisiología, como miembro del amplio organismo nacional, de lo que se llama el pueblo soberano, -de lo que yo llamo el pueblo libre-..." (**La Prensa Libre**, 4/3/1903)

Con los datos obtenidos por medio del análisis de los elementos citados anteriormente, se puede obtener entonces, la autoimagen costarricense del período 1880-1903, que maneja la élite intelectual y política nacional. Dicha autoimagen, se reconstruye conforme se logra delinear la imagen de los Estados Unidos que presenta el mismo grupo en estudio.

Para la reconstrucción de la autoimagen costarricense, se debe estudiar aquello que permita distinguir el orgullo o rechazo que expresan los periodistas o escritores, por el modo de vida político del país. Esta apreciación se obtiene gracias a la constante comparación que ellos hacen entre el sistema propio y el norteamericano.

Así, se determina de previo que la autoimagen costarricense es positiva en tanto la comparación con los Estados Unidos coloque al país en una posición tal, que se considere en igualdad de condiciones con respecto a la potencia o que puede llegar a igualar algún aspecto (en este caso político), que también para los Estados Unidos se considere positivo.

En los ejemplos anteriores se pudo observar que se proyecta una autoimagen positiva en la medida en que el país busca la salida política democrática, base del modelo liberal. Sin embargo, la constante burla al derecho del sufragio,

el poco desarrollo administrativo y el irrespeto a la Constitución Política, colocan a la nación en una posición de gran desventaja frente a los Estados Unidos.

De acuerdo con lo investigado se observa además, que la imagen de las acciones políticas norteamericanas, percibidas en la mayoría de los casos como positivas, en algunos momentos se alteran y pueden convertirse en negativas. En tales ocasiones la autoimagen de Costa Rica que proyecta la prensa, en relación con la imagen norteamericana, tiende a ser positiva.

Se puede afirmar esto, ya que se observa en estos casos una sobreestimación de los valores tradicionales de la sociedad costarricense. Sin embargo, como la apreciación negativa de los Estados Unidos, en el aspecto político, lo determinan principalmente sus acciones de carácter imperialista en América Latina, la autoimagen costarricense en ese momento incluye también, aspectos de carácter negativo como la fragilidad ante la fuerza de la potencia, su debilidad política y cultural etc., que convierten al país en posible sujeto de intervención.

Esta situación es clara cuando, a raíz de la construcción del Canal Interoceánico por Francia en Panamá, los Estados Unidos, sin aviso previo, envían varios buques a reconocer la zona de Golfito y las cercanías de la costa panameña (1881). Su misión era establecer estaciones navales norteamericanas en la región, con fines estratégicos. El gobierno de Costa Rica y el colombiano en ese momento, se muestran muy descontentos y piden explicaciones, que nunca se dieron.

Sobre el tema un diario de la época opinó así:

"...Un axioma que los pequeños Estados deberían tener siempre presente, es el de que no se puede mantener tranquila independencia cuando se tiene poderosos vecinos. Tarde o temprano se comprueba que sus favores son tan inconvenientes como su hostilidad..." (**El Mensajero**, 26/3/1881)

A pesar de que la prensa costarricense, hace constantes llamados de atención sobre las acciones norteamericanas en los últimos años del siglo XIX, las virtudes del sistema político norteamericano o de esta nación en general, siguen teniendo vigencia:

..."Guillermo Mc Kinley, el ilustre muerto en cuyo homenaje están hoy plegados en luto los pabellones de todos los países... simbolizaba el carácter últimamente impreso a la política de la gran nación cuyos destinos rigió..."

La política de expansión quedó así planteada sin menoscabo- y esto es lo más admirable de la evolución realizada- de la tradicional política de concentración de aquel gigantesco país. La obra de Guillermo Mc Kinley en cuya mano puso el sufragio de su pueblo los elementos todos para realizarla en la hora del destino, repercute en sus efectos en todos los lugares de la tierra...

La nación misma, siente ya bullir en el cerebro de sus hijos la idea de lanzarse tras el pabellón, transportado por el águila de su escudo, a otras regiones del mundo en ejercicio de su arte y de su industria..." (**La Gaceta**, 20/9/1901)

En una segunda etapa se analiza la reconstrucción de la imagen de los Estados Unidos en el plano económico, que presenta la prensa nacional del período en estudio. Dicha imagen está muy ligada a la percepción costarricense de los Estados Unidos en el aspecto político.

En los medios escritos de esa época se hacen constantes referencias al progreso económico de dicha nación, debido principalmente según su opinión, a la libertad política que ahí se respira. Ello permite al interior del país, la libre acción de las fuerzas económicas.

"En poco más de una centuria los Estados Unidos han progresado asombrosamente y son una de las naciones más prósperas y poderosas de la tierra. Las leyes que han atraído a aquel suelo la inmigración de todos los países, la libertad práctica, autorizada en sus diversas manifestaciones, en tanto que ellas no alteren el orden, la puerta franca del éxito de todos los méritos personales y de todas las actividades de la industria, el genio emprendedor y activo de los hijos de la gran Confederación americana, han colocado a aquella República en un estado de poder y de grandeza que no tiene igual en este continente..." (**La Gaceta**, 6/7/1886)

Los artículos que sobre este tema son publicados entre 1880-1903, insisten en que el enorme

desarrollo económico de que disfrutaban en esos momentos los Estados Unidos, es un hecho digno de admiración, no sólo para Costa Rica, sino para toda América Latina.

En razón de lo anterior, es indispensable afirmar, entonces, que la percepción que maneja la prensa costarricense sobre los Estados Unidos en aquellos aspectos relativos a su desarrollo económico, está estructurada sobre la idea central de que tal país semeja una "máquina de progreso".

En este discurso, se resalta también el papel ejemplarizante de los Estados Unidos para el mundo y en especial para países como "la pequeña" Costa Rica. Debido a esto, recomiendan a menudo y de manera directa, la puesta en práctica de un modelo de desarrollo político-económico similar al norteamericano y el aprovechamiento óptimo de los recursos nacionales.

"...En los Estados Unidos el gobierno no hace puentes, ni ferrocarriles, ni tiende líneas telegráficas, ni se mete para nada en asuntos privados, sólo garantiza la libertad de los ciudadanos y a eso se debe su progreso. Allí la policía y la milicia sirven a la Nación. Y no a un hombre, allí ninguno puede imponerse como mandatario..." (*La Prensa Libre*, 28/8/1893)

Por medio del estudio de los diversos artículos periodísticos que se refieren al desarrollo económico norteamericano, se pueden extraer los elementos básicos para el esbozo de la autoimagen que formula la prensa costarricense del plano económico nacional.

A diferencia de la autoimagen política que presenta la prensa nacional y que maneja en su mayoría la intelectualidad del país, la autoimagen que se perfila del desarrollo económico de Costa Rica y de sus posibilidades de alcanzar el "verdadero progreso", no es de carácter positivo estrictamente hablando.

Por esto, el tema económico en cuestión, a nivel de las percepciones es bastante más complejo que lo político. En el plano político, la mayoría de las veces, los periodistas e intelectuales nacionales, manejan una imagen nacional muy teñida de elementos ideales, lo que simplifica el discurso en buena medida. Mientras que, en el plano económico, la realidad a menudo está presente, mostrando los detalles débiles del desarrollo económico costarricense.

Mejoras en el transporte, comunicaciones en general, comercio interno e internacional, nuevos cultivos, nuevas industrias son algunos aspectos de la economía nacional que deben de apuntarse en esos años. Pero hay conciencia de la falta de recursos materiales y humanos (*Otro Diario*, 4/11/1885).

La conciencia de la pobreza material costarricense que posee la prensa nacional parece hacer más relevante la figura de Minor C. Keith. Por su medio se puede apreciar lo que se buscaba de un inversionista extranjero en Costa Rica y lo débil, económicamente que se percibe a la nación.

Keith en un principio encierra el encanto de un capitalista norteamericano, un hombre de su tiempo. Inteligente y sagaz, se convierte en un ídolo para un reducido grupo de costarricenses que verdaderamente piensan que este empresario traerá el progreso al país. Rápido en sus negocios, astuto en sus relaciones políticas, en poco tiempo conquista un público muy selecto de personajes políticos que verdaderamente colaboraron con él, en su fortalecimiento económico. Según lo exponen los periodistas costarricenses de la época, Keith viene a favorecer a una Costa Rica débil, pero con un desmedido interés por el "progreso".

"...Keith hizo una propuesta y en ella queda claro que tiene fe en la no lejana prosperidad de Costa Rica.

El conoce bien nuestro país y sabe mejor que nadie cumplir lo prometido como lo prueban los cuatro grandes contratos que ha celebrado con el gobierno.

Su conducta presenta un notable contraste con la de tantos otros contratistas con quienes Costa Rica ha tenido que habérselas. No neguemos pues nuestra confianza en Keith.

Tres propuestas se han hecho a nuestro gobierno para el arreglo de nuestra deuda exterior y para la conclusión del ferrocarril...

...la propuesta de Keith es la más favorable para Costa Rica ..." (*La Gaceta*, 23/5/1883)

Así, en lo económico, la prensa costarricense deja traslucir una imagen nacional cargada de elementos negativos como la pobreza, la debilidad y -aunque no en todos los casos- con carencia de recursos.

### 3. CONCLUSIONES

#### El modelo liberal costarricense. Síntesis de sus ideales.

El grupo liberal que gobierna Costa Rica desde la década de 1880, presenta su propia imagen de lo que considera un modelo liberal para ser implantado en Costa Rica. Esta imagen se combina con una percepción positiva del liberalismo vigente en los Estados Unidos y Europa, ejemplificante según su criterio, para el país.

La imagen del modelo liberal costarricense, fue reconstruida por medio del análisis de la prensa nacional del período 1880-1903, conforme se iba delineando la imagen de los Estados Unidos y la autoimagen nacional. Esto no quiere decir que sólo la imagen norteamericana aporta los elementos básicos para el modelo liberal que se quiere desarrollar en el país. Los puntos claves sobre los que había esbozado un modelo político para Costa Rica, los aporta Europa desde años antes de la independencia. No obstante, ya para finales del siglo XIX, si bien es cierto el polo económico de Costa Rica sigue siendo Europa, la presencia de la potencia norteamericana se fortalece en la región.

La cantidad tan grande de información que sobre los Estados Unidos aparece en los medios del período señalado (1880-1903), en el que se sobrevalora el modelo político-económico norteamericano, hizo posible una amplia investigación (4), que dio como resultado final las siguientes conclusiones: para los liberales costarricenses el liberalismo se concreta en tres valores fundamentales: "libertad", "progreso" y "democracia".

**Libertad:** una libertad desarrollada en los mismos términos que la manejan los norteamericanos. Este concepto abarca amplios espacios, como la independencia y la soberanía nacional, la tolerancia religiosa, la igualdad de oportunidades para el individuo, el progreso material y otros.

Lo interesante es que tal concepto visto desde el campo de la imagen o percepción de los Estados Unidos, se da en la prensa nacional como un hecho. No analiza particularmente las condiciones reales de la sociedad norteamericana. Se habla de la libertad que ahí goza el individuo, sin observar la situación de los ex-esclavos o de otros muchos grupos humanos rechazados socialmente dentro de la potencia.

La falta de análisis crítico y la omisión de algunos aspectos negativos, facilitan la utilización de la imagen norteamericana, para fortalecer la puesta en práctica del modelo liberal en Costa Rica. Se afirma esto, porque no se presenta al menos en este tema, cuestionamiento alguno del éxito que tal modelo político-económico trae a los Estados Unidos.

**Progreso:** centrado en las imágenes del desarrollo material norteamericano. El progreso como concepto, es un elemento indispensable del discurso de los liberales, quienes lo utilizan, en muchos casos, para mostrar las posibilidades con que cuenta el país para lograr el desarrollo, preferiblemente sobre las huellas que los Estados Unidos han dejado señaladas en este campo.

Progreso es, según la imagen de los Estados Unidos que presenta la prensa nacional del período, la síntesis de esa avanzada sociedad y el medio para la consecución de los postulados liberales.

**Democracia:** Elemento esencial de modelo liberal costarricense del período en estudio. Este concepto es también reforzado por la imagen que la prensa costarricense presenta de la democracia norteamericana. No se cuestiona en ella el sistema de elección de los candidatos, ni mucho menos el posible irrespeto al sufragio en esa nación.

Los liberales nacionales, manifiestan tener conciencia de, al menos, una deficiencia del sistema democrático costarricense: el irrespeto a la designación del presidente y el desorden general de la administración pública. Esto lo achacan a la inmadurez política de este joven país.

Los elementos que se destacan arriba, corresponden directamente con la percepción que sobre los Estados Unidos proyecta la prensa en Costa Rica (1880-1903). Esta relación cabe aclarar, se hace específicamente con el desarrollo interno de la potencia norteamericana, sin mezclar sus tendencias imperialista en política exterior, a partir de 1880.

Finalmente debe recordarse que en la etapa estudiada, la imagen que la prensa costarricense proyecta de Europa, resalta aspectos más bien de carácter cultural y social. Los elementos político-económicos de países como Francia e Inglaterra, son ampliamente admirados, pero nunca de la forma en que se reverencia a los Estados Unidos en ese ámbito. Esto refuerza entonces lo expuesto con anterioridad.

## NOTAS

1. Orlando Salazar, El apogeo de la República Liberal (1870-1914), Centro de Investigaciones históricas, Universidad de Costa Rica, 1989, Cap, I, p.4.
2. Sobre el tema se puede ampliar en: Claudio Vargas, El Liberalismo y la consolidación del Estado en Costa Rica. El encuentro entre el Estado Liberal y la Iglesia Católica. 1880-1895, Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1988, pp 109-128.
3. Sobre esto se puede ampliar en: Rafael Obregón, Hechos Militares y políticos, Alajuela, 2 Edición, Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1981. pp 248-252.  
Rodríguez V. Biografía, pp.119-120.  
Salazar M. Apogeo, pp 57-80.
4. Carolina Mora, Los Estados Unidos de América: Un modelo para Costa Rica. Imágenes y percepciones en la prensa costarricense. 1880-1903, Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1991.

## BIBLIOGRAFIA

- Badilla Gómez, Patricia, Estado. Ideología y derecho: La Reforma Jurídica Costarricense (1882-1888), Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1988.
- Fischel Volio, Astrid, Educación y Consenso: La Reforma Educativa en el Desarrollo Socio-Político Costarricense (1885-1889), Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1986.
- Golcher Barguil, Erika, La Imagen Nacional y el Mundo Exterior del Sector Gobernante de Costa Rica (1882-1914), Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1988.

Hernández, Eduard Denis, Modernization and Dependency in Costa Rica during the decade of the 1880's, University of California, Ph.D. Dissertation, 1975.

Mora Chinchilla Carolina. Los Estados Unidos de América: Un modelo para Costa Rica. Imágenes y percepciones de la prensa costarricense. 1880-1903, Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1991.

Muñoz Guillén, Mercedes, El papel del Ejército durante la dominación Liberal en Costa Rica. (1880-1914), San Pedro de Montes de Oca, Avance de Investigación, Centro de Investigaciones Históricas, 1987.

Rodríguez Vega, Eugenio, Biografía de Costa Rica, Editorial Costa Rica, San José, 1980.

Salazar Mora, Orlando, El apogeo de la República Liberal (1870-1914), Editorial de la Universidad de Costa Rica, San José, 1990.

Vargas Arias, Claudio, El Liberalismo y la consolidación del Estado en costa Rica: el encuentro entre el Estado Liberal y la Iglesia Católica (1880-1895), Universidad de Costa Rica, Tesis de Maestría en Historia, 1988.

Vega Carballo, José Luis. Orden y Progreso: la formación del Estado Nacional en Costa Rica, Instituto Centroamericano de Administración Pública, San José, 1981.

### Periódicos.

La Gaceta  
La Oposición  
Otro Diario  
El Mensajero  
La Prensa Libre